

Nací en un pueblecito de Badajoz que se llama Alconera un 17 de diciembre de 1939. Nuestra guerra civil hacía poco había terminado y otro orden social empezaba su andadura. Fueron tiempos muy difíciles. Desde hacía muchos años, mi padre venía explotando dos hornos de cal en donde daba trabajo a la numerosa familia, tanto de mi padre como de mi madre. Las cosas se complicaron y mi padre perdió todos los bienes que tenía. La desgracia se cebó con él y murió en 1953. En el año 1957, con escasamente 18 años, emigré a Barcelona en busca de nuevos horizontes. Hasta que me fui a la mili en 1961 hice de todo, pero había una cosa que tenía clara: necesitaba ampliar mis conocimientos. Hice parte de la mili en Cartagena donde trabé amistad con compañeros procedentes de banca que me ayudaron, y licenciado en 1962, ingresé como auxiliar interino en Banco Zaragozano. Aquello era otro mundo, no se ganaba mucho pero te daban la oportunidad de estudiar. En 1963 me hicieron fijo e inmediatamente ingresé en el Instituto Bancario, centro dependiente de la Escuela de Altos Estudios Mercantiles. Estudié peritaje y profesorado mercantil, rama de banca, con especialidad en análisis de inversiones y sistemas productivos, terminando la carrera en 1969. En 1970 deje el Banco y estuve en una empresa como director financiero, quería conocer cómo era la actividad empresarial. En 1974 regresé al Banco para quedarme definitivamente. Durante algunos años alternaba mi actividad de analista de inversiones en el Banco con la de profesor de matemáticas financieras y microeconomía en un centro de formación de directivos. A partir de 1978 volqué toda mi actividad al Banco, de una parte como analista de inversiones y, de otra, en el departamento de formación de personal preparando a postgraduados para su acceso a ocupar plazas de apoderados en Banca. He viajado por toda España haciendo seminarios y dando conferencias sobre riesgos bancarios y empresariales. En el año 2000 me jubilé y cambió totalmente mi vida. Salió a la luz algo que llevaba dormido dentro de mí desde siempre: la teoría de los números. Le pedí consejo a doña Pilar Bayer Isant, Catedrática de Teoría de Números en el Departamento de Álgebra y Geometría de la Universidad de Barcelona y una de las mejores que tenemos en Europa en esta especialidad, y me aconsejó bien. En estos momentos, después de mi hija y de mi esposa, la teoría de números y la teoría analítica de números ocupan un importante lugar en mi vida. Me encanta estudiar y aprender cosas nuevas para poder transmitir las a los demás. Hará pronto un año conocí, a través de Internet, a D. Antonio Roldán Martínez, un profesor de matemáticas con el que me une, aparte de la amistad y el respeto, la pasión por los números y la decisión decidida de mejorar la comprensión de las Matemáticas, de una manera lúdica, en las aulas. Si lo conseguimos, nos consideraremos unos jubilados muy afortunados.



Rafael Parra Machío
Barcelona, Agosto de 2010